



### **La traición de Judas y el arresto de Cristo, folio 52v**

De la misma forma que para las imágenes de la parte introductoria, la primera miniatura de un Salmo está pintada en el dorso de una página sin líneas frente a una página vacía, aunque preparada para recibir el texto. Solamente en el dorso del folio 53v es donde comienza el Salmo 38 (39) con una bella inicial: *Dixit custodiam*. La letra “D”, adornada con follaje se continúa en el cuadro a la derecha con el texto *ixi*, esta vez sin la “D”.

Esta imagen, la primera (o al menos la primera que se nos ha conservado en el contexto de un Salmo) es programática. Las imágenes para Pentecostés y el Juicio Final nos pueden proporcionar información sobre el comitente, pero también sobre la época en la que el manuscrito fue realizado. El hecho de que Pedro fije su mirada en el espectador es un motivo sorprendente para el arte de aquella época. Es evidente que el pintor, o al menos el que decidió el contenido programático de las ilustraciones, nos quiere decir algo. La acentuación sobre la persona de Pedro es un índice importante que nos indica que el manuscrito procede de una catedral consagrada a San Pedro o que el comitente era persona fiel al Papa. Pocos lugares responden a criterios tan marcados. La catedral de Ratisbona se halla bajo la advocación de San Pedro; en Salzburgo existe la archiabadía muy influyente de San Pedro en la Selva Negra, mas sin ambiciones artísticas y San Pedro en Embrach.

Pero como en el calendario del Salterio no se halla ninguna indicación litúrgica, es preciso concluir que el lugar importante de Pedro debe atribuirse a la voluntad del comitente. Esta miniatura tiene un lugar aparte en el ciclo y el acento puesto sobre Pedro está particularmente marcado. La imagen se halla pintada sobre una página vacía, no preparada para texto, siendo el mismo caso el de la página derecha 52v y la siguiente página 53r. Incluso la página 51v se ha dejado vacía con las últimas ocho líneas del Salmo precedente, el Salmo 37 (38).

La imagen no sólo atrae la vista por la exuberancia de sus colores sino porque es la composición más densa del ciclo, lo que le confiere una gran fuerza, que se expresa en el movimiento de Judas hacia Jesús y en la actitud del propio Jesús, replegado sobre Sí mismo, representando la postura de Jesús sufriente. El efecto queda además ampliado por el hecho de que Judas lleva un manto de púrpura, lo que no parece adecuado, y que el manto azul y la túnica roja de Jesús evocan a María y la escena de la Natividad. Los personajes son representados en el estilo más puro de las esculturas de las catedrales de la época.

En los manuscritos del Salterio que ilustran con frecuencia verso tras verso, los versículos 2 y 13 del Salmo 38 están acompañados de escenas de la traición de Pedro y de su remordimiento. En el folio 52v el artista del Salterio de Rheinau ha elegido alterar la interpretación de la escena, situando a Pedro en un papel activo. Está representado justo antes del pasaje en el que él reniega de Jesús, porque de hecho él es el verdadero centro

de la escena. Acaba de cortar la oreja de un esbirro, Malco. Se ve aún la oreja y la sangre que fluye. ¿Se quiere representar el momento en el que Jesús acaba de insertarle su oreja? Lo que resulta determinante es que Pedro está representado como combatiente por la Iglesia y como defensor de Cristo. Se trata de expresar la autoridad de Pedro y de sus sucesores, los Papas. Uno se siente arrastrado por la mirada penetrante del Apóstol, que no responde a la que le lanza Cristo.

Con esta representación, el pintor da un gran salto y confronta al espectador con el comienzo de la historia de la Pasión. Es de noche, las antorchas flamean, un esbirro levanta un farol para iluminar el rostro de Jesús. La amenaza se convierte en dramáticamente sensible. Se trata de una de las primeras representaciones nocturnas de la historia del arte.

[www.vacarparacon-sierar.s](http://www.vacarparacon-sierar.s)